



# MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

El Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Dionisio Moreno Barrio, Obispo de Coria, concede 50 días de indulgencia a todos y cada uno de los lectores de esta hoja parroquial.

*Domingo IX después de Pentecostés*

Santo Evangelio

San Lucas 19, 41-47.

*En aquel tiempo: Al llegar Jesús cerca de Jerusalén, poniéndose a mirar esta ciudad, derramó lágrimas sobre ella, diciendo: ¡Ah, si conocieses también tú, por lo menos en este día que se te ha dado, lo que puede atraerte la paz! Mas ahora está todo ello oculto a tus ojos... La lástima es que vendrán unos días sobre ti, en que tus enemigos te circunvalarán y te rodearán, y te estrecharán por todas partes, y te arrasarán, con los hijos tuyos, que tendrás encerrados dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra; por cuanto has desconocido el tiempo en que Dios te ha visitado. Y habiendo entrado en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en él, diciéndoles: Escrito está: Mi casa es casa de oración; mas vosotros la tenéis hecha cueva de ladrones. Y suseñaba todos los días en el templo.*

## COMENTARIO

En el llanto de Jesús sobre la ciudad de Jerusalén, que nos recuerda el Evangelio de este día quiso enseñarnos el poco aprecio que debemos hacer de las grandezas humanas y de los homenajes y aclamaciones de las muchedumbres: porque cualesquiera que sean esos triunfos y homenajes no cambian en un ápice la condición de nuestra vida, que es valle de lágrimas.

Casi siempre las grandes pruebas van precedidas de las grandes alegrías y por eso dice el Libro Sagrado que los extremos del gozo están unidos a las tristezas del dolor.

Bien se demostró en el Señor: aquel pueblo que le aclamaba con tanto entusiasmo y le recibía con palmas en el domingo de Ramos era el mismo que a los cinco días pedía que cayese sobre él la sangre del Justo.

¡Qué bien hizo Jesús en no desvanecerse con el humo de aquellas aclamaciones del Domingo de Ramos!

Pero no fueron motivadas las lágrimas por sus dolores, sino por la obstinación de la ciudad ingrata, que no se había aprovechado de la visita del Señor, es decir, de los milagros que en ella había obrado, de la doctrina predicada, de las amorosas exhortaciones para que se arrepintiese de sus pecados y de tantos resortes como había tocado extremando su bondad para con ella.

Lloró también por nuestra obstinación en el pecado: por nuestro continuo menosprecio de las innumerables gracias que diariamente recibimos: por nuestras preferencias a las vanidades mundanas y por el secundario lugar a que solemos relegar a Jesucristo. Lágrimas de caridad que nos enseñan cuánto debe dolernos la ruina de nuestros prójimos como se dolía el Apóstol San Pablo, que se abrasaba en la llama del celo por los escándalos de sus prójimos.

Si nosotros considerásemos que con nuestros pecados, ingratitudes y tibiezas causábamos el llanto de Jesús, tal

vez este pensamiento nos hiciese corresponder a sus gracias con mayor fidelidad.

## Santiago el Mayor

Es el Patrón de España; es el predicador en ella de la fe de Jesucristo. Fué uno de sus discípulos predilectos.

Fué llamado Santiago *el Mayor*, por haber sido Apóstol antes que el otro del mismo nombre que fué obispo de Jerusalén.

Después de predicar en España con aquel celo y vehemencia que le mereció el sobrenombre de *Boanerges*, esto es, *hijo del trueno*, y reducir a la fe de Jesucristo a muchos infieles, se volvió a Jerusalén con siete de sus discípulos y allí tuvo la gloria de ser el primero de los Apóstoles que rubricó con su sangre la doctrina de Cristo, pues el cruel Herodes Agripa, anhelando siempre complacer a los judíos, le hizo cortar la cabeza.

Antes de morir manifestó el santo Apóstol a sus discípulos su deseo de que su cuerpo fuese llevado a España y sepultado entre sus amados hijos los españoles, a quienes había dado la vida en Cristo.

Y se cumplió su deseo, porque habiendo los inhumanos judíos dejado su cuerpo a la inclemencia para que fuese pasto de los perros, sus discípulos le recogieron por la noche y llevaron al puerto de la ciudad de Joppe, en el que por disposición divina se encontró una embarcación a propósito. Inmediatamente se hicieron a la vela, y fué tan feliz su navegación, que al cabo de siete días llegaron a Iria Flavia, lugar de Galicia, hoy llamado villa del Padrón, y entonces poblado de idólatras.

Para que el sagrado cuerpo no estuviese expuesto a sus insultos, le trasladaron a un monte escabroso cuatro leguas distante de dicho lugar, y le mandaron fabricar un arca de mármol, que escondieron en una capilla subte-

rráneo, quedándose dos de ellos (que fueron San Teodoro y San Anastasio), en las inmediaciones, para cuidar de que se le diese el culto debido. Se sabe que desempeñaron perfectamente este encargo, y que habiendo muerto ambos fueron enterrados por los fleles junto a su Maestro, uno a la derecha y otro a la izquierda. Pero poco después creció tanto la persecución, que fué preciso abandonar esta santa capilla; por lo cual, habiéndose llenado de maleza sus contornos, quedó enteramente olvidada, hasta que en tiempo del rey Don Alfonso el Santo, cerca del año 800 de Jesucristo, fué milagrosamente descubierto.

¿Cómo se descubrió el cuerpo de Santiago? Habiendo reparado varias veces los de aquel país que en cierto paraje se veía por la noche gran número de luces, dieron parte a Teodomiro, su obispo, que tenía su silla en Iria. Recelando éste que fuese engaño y equivocación suya, no hizo caso del aviso. Pero continuando el mismo prodigio, determinó ir allá para averiguar la verdad, y con sus mismos ojos vió que era cosa sobrenatural. Mandó cavar la tierra y se encontró un arca de mármol en que había un cuerpo separado de su cabeza, y otros dos a los lados.

Informado el rey de esta novedad, acudió a verla acompañado de muchos grandes y prelados; y noticiado de que una constante tradición certificaba que había sido depositado antiguamente en Galicia el cuerpo de Santiago y los de dos discípulos suyos, no dudó era éste el lugar que contenía tan precioso depósito. Mandó se le edificase un temp'lo en aquel mismo sitio, que por las luces o estrellas se llamó Campo de Estrellas, y, luego, corrompido el nombre, Compostela.

Acudieron y concurrieron de todas partes los pueblos a visitarle, y los muchos prodigios que se obraron acabaron de persuadir que éste era verdadero cuerpo del santo Apóstol; por cuya causa aquel lugar, por sí montuoso e

inhabitable, se pobló en pocos años hasta ser una ciudad grande a que el Obispo de Iria, con el beneplácito del Sumo Pontífice, trasladó su silla, para hacerla más respetable a toda la cristiandad.

## Descendimiento, resurrección y ascensión de Cristo

1. Todas las divinas obras de N. S. Jesucristo posteriores a su muerte fueron una especie de complemento de la magna obra de la redención.

2. Su alma benditísima bajó, inmediatamente después de separarse del cuerpo, al limbo de los justos o sea al «Seno de Abrahám».

3. Aquellas almas buenas del Antiguo Testamento, que habían muerto en gracia, y sin reato de pena, o lo habían pagado ya en el purgatorio... fueron los primeros en recibir el fruto de la redención, que acababa de realizarse.

4. Este fruto consistió en convertirse, por decirlo así, en cielo el seno de Abrahám; porque las almas allí encerradas vieron el alma benditísima de Jesús, y la Divinidad, que ya nunca más dejaron de ver; y en esto consiste precisamente la bienaventuranza eterna.

5. El alma de Jesucristo estuvo en el seno de Abrahám la tarde del viernes, todo el sábado y la madrugada del domingo, en que subió al sepulcro acompañada de las almas que allí habían recogido descollando entre ellas: la de San José, padre legal de Jesús; San Juan Bautista, primo suyo; y las de David, Judá y Adán, sus ascendientes.

6. El alma de Jesucristo se internó en su cuerpo, que medio deshecho y descoyuntado, aunque sin ningún hueso quebrado, habían puesto allí José de Arimatea y Nicodemo; y le concedió de nuevo la vida humana, le resucitó glorioso.

7. La Divinidad, o sea la segunda

Persona de la Santísima Trinidad, jamás abandonó, ni al cuerpo ni al alma de Jesús. Y así tenía que ser, porque la subsistencia de aquel cuerpo y de aquella alma era divina, desde el primer instante de su sér, y ella les mantenía en este.

8. Al resucitar Jesucristo, le acompañaron las almas del seno de Abrahám; algunas de las cuales reasumieron sus cuerpos. Estas almas, así como las nuestras, eran invisibles; y los cuerpos resucitados, también. Así que, aunque acompañaran a Jesucristo no lo parecía.

9. Aquel mismo día de la resurrección se apareció Jesucristo Nuestro Señor a la Santísima Virgen, a la Magdalena, a las santas Mujeres, a San Pedro, a Cleofás y su compañero, y a los apóstoles sin Sto. Tomás.

10. Después se apareció a los apóstoles con Sto. Tomás, en las orillas del lago de Tiberiades, en un monte de Galilea, y en el Cenaculo de Jerusalem, por tercera vez.

11. Jesucristo Nuestro Señor instituyó, después de resucitado, el sacramento de la «confesión», parte del sacramento del «orden», el «pontificado», etc.

12. A los cuarenta días, fué su última aparición a los apóstoles y discípulos. Desde Jerusalem, donde se les apareció, los llevó al monte Olivete; y allí, mientras les daba su postrera bendición, subió majestuosamente a los cielos, ocultándole a la vista de sus discípulos una blanca nube.

13. Penetró en el cielo Nuestro Señor Jesucristo con millones de almas santas del Antiguo Testamento, y con muchos cuerpos resucitados gloriosos. Los nueve coros de los ángeles salieron a recibirles; y la gloria del cielo, accidentalmente, llegó a su colmo.

14. Jesucristo, en este momento, dió por terminada la obra de la «redención». Esto se indica en el Credo con las palabras: «... está sentado...».

## La fiesta del Carmen

Se celebraron en nuestra Parroquia con toda solemnidad. Han tenido un sello especial de devoción, siendo muy numerosos los fieles que han asistido.

Todos los días de la novena y en el día de la fiesta solemne predicó breves y sencillas pláticas nuestro señor Cura Párroco.

Un afinado coro de señoritas de la ciudad, dirigido por el señor organista de la Parroquia, cantó las alabanzas de la Virgen del Carmen.

La procesión, a la que asistió la banda municipal, estuvo también muy concurrida.

En todos los días se han impuesto muchos escapularios.

En la procesión se estrenó un hermoso estandarte que este año ha adquirido la Cofradía.

## CULTOS DE LA SEMANA

Hoy, domingo, la Misa rezada a las ocho y la parroquial a las nueve. Por la tarde el ejercicio con rosario, catequesis de adultos y exposición a las seis.

En los demás días como en las semanas anteriores.

## Tríduo en honor del Apostol Santiago

En los días 23, 24 y 25 de los corrientes se celebrará un solemne tríduo en honor de nuestro glorioso Titular el Apostol Santiago el Mayor.

El lunes y el martes las Misas de comunión a las siete y media y ocho y media, y por las tardes ejercicio con Rosario, plática y exposición a las ocho y media. Después de este culto el día 24 solemnes vísperas.

El día 25, fiesta del Santo Apostol, la Misa de Comunión a las ocho, y la solemne a las diez. Por la tarde a las seis el ejercicio vespertino como los días anteriores, y Hora Santa.

En todos estos actos religiosos se colocará una mesa dentro de la Iglesia para recibir las limosnas de los feligreses como ofrenda a su Parroquia.

## El día de la Parroquia

Para los feligreses de Santiago el día 25, jueves de esta semana, es el gran Titular de la Parroquia, y por lo mismo han de contribuir a solemnizarlo por todos los medios posibles, primero con su asistencia personal a todos los cultos y después con su aportación de limosnas en beneficio de su Iglesia y feligresía necesitadas.

No deben ignorar los feligreses los muchos dispendios que ocasiona el cuidar atentamente el templo parroquial, y la catequesis de niños y los enfermos, y que no hay otros recursos que los que la piedad de los fieles proporcione.

La Mesa de peticiones estará presidida por señoras y señoritas de la feligresía. Y será conveniente que las limosnas vengan en lo posible dentro de un sobre, con la tarjeta de la persona que hace la limosna.

Este año todas estas limosnas se dedicarán a engrosar la suscripción para los pararrayos y para los enfermos.

## Para los pararrayos de la Iglesia

Don Julián Rodríguez Polo, 5 pesetas; D.<sup>a</sup> Petra Casati, 5; una feligresa, 1; D.<sup>a</sup> Eusebia Gutiérrez, 0'50; Juan José Romero Salcedo, 1; D. Francisco Márquez Gutiérrez, 2; D. Narciso Carrero, 1; D.<sup>a</sup> Evangelina Chamizo González, 5; D.<sup>a</sup> Juana Calvarro Martín, 2; D.<sup>a</sup> Julia Calvarro Martín, 1; D.<sup>a</sup> María Cortés, 0'50; D. Juan Martín Casares, 5; D. Bienvenido Romo, 5; una devota, 5; D. Manuel Pernía, 5.

Cáceres.—Tipografía «Extremadura».